

Editorial

El gobierno decidió ignorar los debates en torno a la economía para distraer la opinión pública hacia otros aspectos que, siendo importantes, no inciden tanto en el bolsillo y el ánimo de los ciudadanos, como el tema del aborto.

Otros aspectos importantes para la economía, como la sequía que afecta la producción agrícola, tampoco parecen merecer una atención especial, mientras llega el momento de la verdad: los debates parlamentarios que deben darse acerca de muchos aspectos pendientes del año anterior y que marcarán la agenda del año en curso.

Los debates acerca de los recortes a las jubilaciones, el incontenible aumento de la inflación y los permanentes ajustes de tarifas, mientras se intenta morigerar el reclamo de los gremios que han visto y ven licuar sus ingresos, en tanto intentan limitar sus reclamos a porcentajes menores a la inflación estimada por el propio elenco gobernante, conforman un escenario político muy especial que trasciende los aspectos propios de una oposición dividida, pero uniformemente consistente en los aspectos señalados.

La economía se ve jaqueada por el clima (*la sequía provocaría una merma de un 25 en la cosecha de maíz y entre 9 y 10% en la de soja*) que representaría una merma de ingresos de entre U\$SW 3.000 y U\$S 4.000 millones en los ingresos por exportaciones.

Por otra parte desde el plano fiscal, el endeudamiento sigue creciendo y ya alcanza casi a un 60% del PBI.

El escenario actual muestra un atraso cambiario que combinado con una inflación alta conspira contra cualquier intento de mejorar la competitividad de las empresas, cae la oferta externa y aumentan el endeudamiento y el déficit fiscal. Todo ello conforma un cóctel explosivo que inhibe cualquier intento de inducir a una inversión en nuestra economía, por otra parte caracterizada por una fuerte impronta pyme (*según estimaciones casi el 99% de las empresas registradas corresponden a este segmento que justifica un 70% del empleo*). Según el Ministerio de Producción existirían 853.886 unidades económicas.

Pero la mayoría de las Pyme son mini emprendimientos con no más de 5 empleados y con expectativas de crecimiento acotadas por los factores señalados anteriormente.

Como venimos señalando hace algunos meses, el conjunto de alta inflación de costos, escaso ajuste cambiario y mantenimiento de una limitada productividad hacen que la oferta exportable sea cada vez menor; si a eso sumamos los efectos de la sequía de esta temporada, nada permite augurar que no se repita el déficit récord del comercio internacional de 2017, que superara el anterior de 1994!

Las previsiones presupuestarias (*en las que muy pocas creen ya*) decían que las exportaciones crecerían un 5.6% mientras las importaciones lo harían a 6.8%, con un relativo déficit de U\$S 5.600 millones.

Con el mantenimiento de las pautas señaladas en el párrafo anterior, la importación de vehículos, por ejemplo, continuará con un crecimiento constante. Del mismo modo la importación de bienes finales como porcentaje del total de importaciones continuará siendo muy alta. Este déficit del sector externo es uno de los fenómenos más preocupantes a nivel macroeconómico (*junto al déficit fiscal y su financiamiento*).

Obviamente un factor ajeno a las políticas a adoptar reside en la marcha de los precios internacionales y, en menor medida, del comportamiento de la demanda interna... Por otra parte siguen existiendo situaciones de política que revelan un importante disenso respecto de las políticas que se adoptan, las que dejan de tomarse y los criterios disímiles entre los integrantes de un equipo que se tiende a mostrar homogéneo aunque las decisiones respecto a casos puntuales sacan a la luz las discrepancias entre los miembros del equipo gobernante.

La última, la salida del Director de AFIP, que se mostraba renuente a dar soluciones políticas, a contramano de las resoluciones generales adoptadas hace ya un tiempo, como el caso de OCA (*discrepancias con parte de la central obrera que sigue a Moyano*), o el grupo INDALO (*que provocara la detención de Cristóbal López y dificultó*

la negociación de parte del conglomerado que este liderara) y la filtración de datos acerca de ciertos personajes que se habrían acogido al blanqueo de capitales y aún no hicieran punta en el proceso de inversión de los fondos declarados.

Sigue la política determinando una mora en las decisiones económicas y a medida que pasa el tiempo nos acercamos peligrosamente a un año electoral (2019) que ya no es una elección de medio término, sino que pone en juego un proceso reeleccionario o una muestra de repudio a las políticas seguidas por el actual gobierno.

Todo lo anterior muestra que las pautas señaladas en el presupuesto y en los mensajes (como el de apertura de sesiones del año actual por parte del Presidente) aparezcan como solamente deseos y se alejen en la realidad de las pautas principales (como una inflación importante por encima de esas pautas, un déficit fiscal creciente, una presión sobre el tipo de cambio y una serie de índices como empleo, pobreza, etc. que no muestran signos halagüeños para el actual gobierno).

Análisis de coyuntura

En nuestro Editorial damos cuenta de las discrepancias entre los miembros del equipo económico y el alejamiento del Director de AFIP el mismo día que daba a conocer los datos fiscales correspondientes al mes de febrero.

Los anuncios revelaron que los ingresos aumentaron 37% respecto del mismo mes de 2017, es decir mostrando una suba real de casi 13 puntos; la recaudación alcanzó a \$ 235.666 millones y la tendencia del año muestra que en el bimestre enero-febrero el crecimiento real fue de 6%.

Si en el cómputo se incluyen los ingresos extraordinarios debidos al blanqueo, el aumento interanual llegaría a 36.8% y hay un efecto derrame ya que los que ingresaron en el sistema eligen ahora estar al día con sus obligaciones.

Cuando se analiza el comportamiento de los diversos casos, se revela que el principal crecimiento se observa en el IVA, tributo que aporta el 33% de la recaudación (que muestra los efectos dobles de una cierta evolución en el consumo pero también de los efectos de la inflación) que aumentó 46% (21 puntos por encima de la inflación).

La recaudación de la Seguridad Social (representa el 19% del total) muestra un aumento de 29%, 4 puntos por encima del efecto inflacionario.

Horacio A. Irigoyen

Un aspecto sorprendente fue el de los derechos de exportación que registraron un aumento interanual de 425% (recordar que febrero de 2017 registró casi una total inactividad exportadora) reflejando que los exportadores se han movido impulsados por el ajuste relativo del tipo de cambio. En el caso de la soja, los pellets aportaron casi \$ 5.000 millones lo que representa más del 660% de aumento respecto del año anterior. Si bien es importante señalar que el volumen creció 423% también los precios internacionales aumentaron más de 12%. El aceite de soja también creció un 66% y el poroto de soja un 28%.

El impuesto a las ganancias mostró un aumento de 28,5%, con un escaso 3.5% en términos reales.

Los derechos de importación, por su parte con \$ 5.623 millones muestran un aumento interanual de casi 51%.

En la provincia de Buenos Aires la recaudación llegó a \$ 20.810 millones, con un aumento frente al mismo mes del año anterior de 33.6%. Ingresos Brutos aportó \$ 13.401 millones mostrando un aumento de 30.7%, mientras el impuesto inmobiliario creció 42%, aportando \$ 3.691 millones.

Sin duda la proyección de la cuenta de comercio no será lo previsto debido a la sequía y aún frente a un mejoramiento de los precios internacionales. Por otra parte, de seguir el paulatino ajuste del tipo de cambio hacia la suba, acompañando la tendencia inflacionaria, se irá paulatinamente volcando en los meses venideros un caudal de divisas importante que evitará la intervención directa del BCRA sacrificando divisas.

El pronóstico que hacemos debido a los hechos narrados, es que sin duda la inflación superará las pautas oficiales y obrará como un impulsor de reclamos salariales, ya sea en la negociación actual de paritarias o por aplicación directa o indirecta de cláusulas gatillo.

El empresario, por su parte, no tiene en el futuro inmediato un cambio importante de escenario. El mercado interno se mostrará restringido por el salario de bolsillo de los trabajadores y el incremento de tarifas y costos internos y posibilidades limitadas de acceso a mercados externos, sobre todo a los socios del Mercosur. Habida cuenta que desde las medidas oficiales anunciadas, se postergaría hasta abril la reducción de las contribuciones patronales.

El escenario inmediato no presenta signos alentadores a pesar de los anuncios del Gobierno. Los datos que manejan los analistas y, por ende, los empresarios, no permiten ser optimistas en el mediano plazo, ni alentar inversiones, internas o externas.

Horacio A. Irigoyen

Se deja constancia de que las opiniones vertidas en los trabajos que se publican son de exclusiva responsabilidad de sus autores.